

los, sino se quiere verlos reducidos á escombros dentro
de pocos tiempos, y sentados estos antecedentes para á dar
pase de cada uno en particular. El convento de Sto.
Domingo es esta la capital, es el que en primera termino
llama la atención de la Comunion: su ventajosa posi-
cion en el centro de la mayor Plaza de ellas con co-
municaciones á la del partido, no menos espaciosa y re-
gular, estan comiendandose hace tiempo para la construc-
cion de un teatro, comodo y elegante, que tanta falta
nos está haviendo, respecto á que el que existe, sobre los
inconvenientes de su antigua é irregular construcion,
ofrece infinito obstaculo al buen orden y comodidad
interior y exterior de los espectadores, ya en sus localidades
de S. tramitos y pautas, cuya imperfecta planta al-
reda necesariamente toda regla de Pólvora y buen
regimen, ya en sus entradas y salidas, que por su angustias
exponen á cada momento la seguridad y aun la marchas
de los concurrentes, ya en fin en su reducida y mequino
escenario, incapaz de mejora, y mucho mas de correspon-
derse ni remotamente á la esplanada y ornato que se
quiere y exige la composicion y buen gusto del tea-
tro moderno. El pequeño y antiguo teatro de que ha-
mos hablado, se halla ademas en un estado completo
de deterioro y con sintomas evidentes de una ruina
ó hundimiento, que puede llevar del todo y de dolor
á esta poblacion en el dia que menos se espere, por
mas que se entretenga y alague la confianza con ve-

